



Foto de Daniel

EL METRO EN MADRID

El Metro, en Madrid, lo afirmo, es la mejor vía de comunicación con todos los Barrios de su periferia y del Centro. Lugar de encuentro de amistades grandes y estupendas.

En sus túneles y pasillos hay músicos que tocan; pedigüños que piden para comer, y algunos desarrapados que duermen sobre cartones el sueño del vino peleón, o el carajillo malo.

En las horas puntuales de ir al trabajo, y en las de regresar a casa, al terminar la faena, hombres cual jumentos a la husma le andan a las burras. Esta chusma, hechos unos demonios salidos, se colocan, en las apreturas, junto a los culos de las tías, o los tíos si son bujarras o sarasas.

Yo, más de una vez, sentí una mano en el culo, o intentando abrirme la bragueta; no sé si de macho o hembra.

Al ir tan apretados en los vagones, como sardinas en lata, yo he visto trabajadores jóvenes y viejos sacarse la picha y correrse en los culos de las tías o los tíos para, después, al instante de su corrida, abandonar el vagón en la primera parada sin ser la suya.

A otros enseñar su picha con condón morado y, al verles sus contrarias, y reírse, ponerles en fuga debiendo salir del vagón casi en marcha.

Lo bueno es coger asiento, o ponerse junto a las paredes del vagón; pero tampoco te salvas. Pues, si estás sentado, apoyan la polla en tu cara. Y si estás de pie, cara a la gente, se te arriman sintiendo ese bélico clamor jadeante de los borricos al correrse.

Yo, también fui partícipe de algún hecho, en el que fui algo osado, pero con buena intención: Cierta día, me coloqué detrás de una joven que llevaba bajo el brazo un disco de Status Quo. Cierta que le arrimé cebolleta, y le dije al oído:

-¡Rayos! sí que me gusta este grupo. Pero más me gustaría sentir tus pedos en mi boca; o que tú tocaras cierta flauta que, ahora, se corre en tu culo, solamente por saber el buen gusto de su música.

Ella se bajó en la primera Estación sin ser la suya.

Aquí, en el Metro, al otro lado del Andén, vi exhibicionistas que elevaban su picha hasta el techo. También, a chicas simpatizantes del Sindicato del Metro pegando carteles pidiendo mejoras salariales y, el masturbante o masturbador de turno enseñarles la picha, haciendo el molinillo, diciéndoles:

-Pegad los carteles con lo que salga de esto.

Recuerdo una vez que, sin querer, puse mi miembro erecto en la cara de una chica, su compañera, que no se asombró ni se espantó al ver que ella se ponía colorada, comenzó a hablar con ella preguntando con deseo de saber qué era esto tan gordo que destacaba cerca de la bragueta:

-¿Qué será esto?

-Es un hueso, o un cartílago, respondió la chica que había rozado mi miembro.

Siguiendo:

-Qué poco sabes de estas cosas, maja. Esto es como un palo con dos huevos brujo y hechicero que se oculta y fácilmente se eleva y se introduce por donde quiere, o nosotros queremos, en nuestros agujeros.

Sin querer, me brotó una gota de esperma, saliendo fuera del pantalón. La que sabía de esto, se relamía; la que no tenía ni idea lloró. ¡Oh qué momento! Me salí en la siguiente parada, y casi me aprisionan las dos puertas al cerrarse, pudiendo haberme matado si caía fuera en marcha o que me reprendieran de malas maneras el acto si quedaba dentro.

También, vi, a veces, alguna polla que colocaban en la mano de una joven con intento de despertarla de su inacabado sueño.

El olor del Metro era característico: por las mañanas. Al ir al trabajo, era un conjunto de perfumes en el que destacaba el Pachuli. Al regreso a casa, después del trabajo, olía a barrendero guarro y meado.

El ruido en los túneles y andenes era el característico del traqueteo del tren, pero, también, cuando desaparecía el tren destacaba ese ruido especial parecido al de las hormigas en sus hormigueros, o el de las cucarachas al pisarlas.

Lo cierto es que, en el Metro, te encontrabas con la gente más infame y perversa sin quererlo. Allí te encuentras con los grandes sentimientos del Culo cuando te ves en tales apreturas, algunos y algunas sacando dicha, otros y otras salvándose de un riesgo.

-Daniel de Culla